

¿Hacia Dónde va la Investigación en Educación Parvularia en Chile?

En el entendido de que la educación debe ayudar a la humanidad a enfrentar los desafíos que la realidad cambiante y el impredecible futuro presentan, se comenta un conjunto de investigaciones y experiencias realizadas por científicos de diferentes partes del mundo, las que aportan antecedentes importantes a considerar en la educación. Estos hallazgos se usan para contrastar una muestra de investigaciones realizadas en nuestro país desde el año 1981 en adelante, en el campo de la *Educación Parvularia*. De este análisis surge un conjunto de inquietudes y cuestionamientos que se recomienda considerar, entre otros emergentes en diferentes instituciones educativas, en futuras investigaciones en el área.

I. - A modo de Introducción

Cada vez se escucha con más frecuencia, en el ámbito de la Educación Parvularia, la necesidad de tener presente qué características deben desarrollarse en el ciudadano del futuro. Este interés guarda una relación directa con lo que se debe hacer en el aula, con la orientación asignada a la educación para favorecer en el ser humano el desarrollo de aquellas competencias y valores que se estimen adecuadas para el porvenir. Esa preparación debe comenzar ahora identificando las necesidades presentes y las que se perfilan sobre la base de estas, avizorando los posibles cambios a que nos conducen las formas y caminos actuales de resolución de problemas y de acceso a lo que se estima válido, útil y satisfactorio.

Según Dickinson (1994) los desafíos que la humanidad enfrenta en la actualidad tienen que ver no sólo con los individuos, sino también con las organizaciones. Esto ratifica el planteamiento ya postulado por la educación: la persona a formar no es un problema que sólo corresponda al aula y al educador sino que es también un problema pertinente a toda la comunidad y a sus organizaciones.

El cambio acelerado que está viviendo la humanidad conlleva requerimientos en las personas y en las estructuras creadas por y para ellas. La diversidad de formas de sentir, pensar y actuar que caracteriza a la actual generación exige flexibilidad en los individuos, capacidad para aprender y desaprender, voluntad para probar y arriesgarse. Del mismo modo requiere de organizaciones ágiles, funcionales y heterogéneas que apoyen al proceso de educación canalizado a través de cauces diversos, aun cuando

esté mayoritariamente centrado en las escuelas.

Al cerebro humano, de potencial probado pero no totalmente conocido, se le atribuyen los logros y éxitos del pasado de la humanidad, pero también todas las dificultades que ésta ha enfrentado. Se visualiza a la mente como un factor de producción de crisis y de problemas, pero también como gestador de soluciones y de esperanzas. Por ello, desde la perspectiva de la educación, se le considera como el factor de mayor transcendencia para el devenir.

Sabido es que al nacer se posee la mayor parte de las neuronas que, como organismo biológico, se llega a tener. La capacidad para pensar guarda relación con la red de neuronas que cada individuo logra establecer. Así, mientras más conexiones neuronales se establezcan, mayor posibilidad habrá para pensar, aprender, crear. En este sentido, el ambiente desempeña un rol fundamental. De acuerdo a estudios desarrollados en diferentes países, citados por Dickinson, el futuro de los seres humanos se relaciona más con sus experiencias post-nacimiento que con sus factores genéticos. La tesis propuesta por el Dr. Reuven Feuerstein, psicólogo y director del Centro Internacional para la Estimulación del Aprendizaje Potencial de Israel, es que la inteligencia es modificable. Sus experiencias de hace más de 40 años parten de la concepción de ésta como un sistema abierto, dinámico, que puede seguir desarrollándose durante toda la vida, en lugar de (como se le veía hasta hace unos pocos años) una estructura estática, mensurable, predictiva a través de una cifra, de los futuros individuales.

El ambiente es, pues, un factor decisivo. Neurofisiólogos y neuroanatomistas, como la Dra. Marian Diamond de la Universidad de Berkeley, California, han realizado estudios que evidencian la relación directa existente entre ambientes apoyadores, estimulantes de interacción individuo-medio y el crecimiento y desarrollo de redes neuronales complejas. Esto significa que, en condiciones favorables, es posible que el cerebro humano siga creciendo y desarrollándose durante el ciclo vital.

Por su parte, el Dr. Mihaly Csikszentmihalyi, psicólogo de la Universidad de Chicago, en sus investigaciones sobre superdotados por más de 20 años, ha logrado detectar que los individuos más dotados y de más contenido vital provenían de familias que se manejaban con reglas claras, ofrecían oportunidades a sus hijos para tomar decisiones significativas tempranamente en un ambiente afectuoso, cálido, apoyador y transmitían expectativas de alto nivel. Si se trataba de familias bien estructuradas, menos afectivas y de menor calidez, pero preocupadas por las expectativas y la disciplina, también se producían sujetos bien dotados, pero con menos alegría vital y quizás algo compulsivos.

Los antecedentes mencionados anteriormente, si bien son válidos para todos los niveles educacionales, adquieren mayor relevancia en el caso de la Educación Parvularia ¿Por qué en este nivel cuando la modificabilidad cognitiva abarca todo el ciclo vital?. Por la sensibilidad y plasticidad de la etapa, por la mayor posibilidad de plasmar al ser humano que en los períodos subsiguientes de desarrollo. Por otra parte, este es un momento en que se puede influir más en la familia. Los padres son más proclives a incorporarse y participar en el jardín infantil y, consecuentemente, consultar más en cuanto a las necesidades de los niños, que en las instancias posteriores de Básica y Media.

Investigaciones basadas en los trabajos del Dr. Herman Witkin revelan el significativo efecto de contextos familiares y culturales sobre las diferencias individuales en percepción, personalidad, estilos de aprendizaje e incluso sobre los tipos de inteligencia. Las tendencias en cuanto a sensibilidad o independencia de los con textos están ligadas fuertemente a experiencias ambientales TEMPRANAS. La sensibilidad a los contextos se asocia con el desarrollo de pensadores holísticos. En cambio, la independencia de aquéllos se relaciona con pensadores analíticos. Lo importante es, sin embargo, estimular los dos tipos de pensamiento (percepción del todo - percepción de los detalles) puesto que ambos son esenciales a los distintos tipos de aprendizaje y de resolución de problemas.

Otro de los antecedentes importantes a considerar en Educación Parvularia guarda relación con la Teoría de las Inteligencias Múltiples del Dr. Howard Gardner, la que sugiere que la inteligencia se evidencia no sólo a través de las capacidades verbales y lógico-matemáticas, sino también por medio de competencias visuales, cinestésico-corporales, musicales, interpersonales e intrapersonales. En nuestro país, la mayoría de los subsistemas educacionales se fundamentan en las inteligencias verbal y lógico-matemática. Hasta podría decirse que sólo en el caso de niños menores de seis años (Educación Parvularia) y en la atención de niños especiales (Educación Diferencial) se da importancia a los otros canales de aprendizaje, aún cuando todavía no se les ha asignado el status que Gardner les atribuye. Lo curioso de la situación es que los niveles mencionados parecen percibirse como los parientes pobres del sistema educacional, en el sentido de no entenderlos rigurosamente como educativos dado que, en el caso de los párvulos se estima que ellos van a jugar al jardín infantil y en el de los infradotados, el interés de las acciones a desarrollar se concentra en equilibrar o compensar el desarrollo evolutivo. Así, la tendencia es reducir lo educativo a todo aquéllo referido al desarrollo de las inteligencias verbal y lógico-matemática.

De aceptar la importancia de los planteamientos comentados previamente, habría también que reconocer que ellos presentan un sólido marco de referencia para apreciar lo que se está haciendo en relación a aspectos fundamentales de la educación parvularia en nuestro país ¿Qué pasa en Educación Parvularia respecto a estos asuntos? ¿Qué investigaciones se están realizando o más bien, se han realizado en el subsistema y hacia qué objetivos han apuntado?. ¿Cuáles han sido sus aportes? Una mirada analítica a lo que se ha hecho durante los últimos años ayuda a ubicarse en esta realidad.

II. - Buscando una relación empírica.

En septiembre de 1996, la Universidad de Concepción organizó un Seminario-Taller sobre Investigación en Educación Parvularia en el cual participaron representantes de universidades y organismos estatales y privados de todo el país, además del Ministerio de Educación. En dicha oportunidad se presentó una visión sobre el estado del arte en el tema que sirvió de base a esta reflexión.

El estudio analizaba una muestra de 88 investigaciones obtenidas a través de tres fuentes: las publicaciones de los Encuentros Nacionales de Investigadores en Educación (1981, 1983, 1985, 1991, 1995); los proyectos en el área financiados por FONDECYT y la publicación del *Seminario Panamericano de Investigación y Formación en la Primera Infancia* que realizara la Universidad Central con la Universidad de Montreal, en 1992, en nuestra capital. A continuación se comenta

brevemente la cantidad, financiamiento, autores, instituciones patrocinantes, temas y objetivos de la muestra mencionada.

Cantidad.

Las investigaciones en el área de la Educación Parvularia presentadas en los Encuentros Nacionales de Investigadores en Educación alcanzaron los siguientes porcentajes del total, en las fechas que se indican: un 14, 7% en 1981, un 9, 2% en 1983, un 5% en 1985, un 11, 5% en 1991 y un 8% en 1995.

Llama la atención la baja significativa en la producción desde el año 1981 a 1983, 1985. Podría, quizás relacionarse con una falta de interés en investigar en el área, pero también podría deberse a los cambios estructurales, económicos y organizacionales vivenciados por las universidades chilenas, especialmente por la Universidad de Chile y sus ocho sedes regionales (Arica, Iquique, La Serena, Valparaíso, Talca, Chillán, Temuco y Osorno) en 1982. En cambio, la disminución advertida en 1995 se produce en un momento en que tanto universidades estatales como privadas están preocupadas de formar profesionales en este nivel. Sin embargo esta proliferación en la formación de educadores no ha significado un incremento en la reflexión fundamentada de la problemática preescolar, traducida en investigaciones. A qué se debe esto? ¿Falta interés en las universidades tradicionales por presentar trabajos en los Encuentros Nacionales? Falta preparación para realizar investigación en institutos o universidades privadas?. ¿Falta presupuesto para realizar la investigación en ambos tipos de entidades?. Existe mayor interés por presentar los trabajos en otras instancias que en lugar del Encuentro Nacional?. La imposibilidad de acceder a estos datos sólo permite plantear la inquietud.

Financiamiento.

De las investigaciones analizadas sólo 14 (16% de la muestra) se realizaron bajo el alero de Fondecyt. Esto podría llevar a pensar que la mantención de un fondo nacional para la investigación no ha significado un incremento de los estudios en el área de la Educación Parvularia. Pero también habría que considerar que las razones de esta situación podrían no depender de la relación con esta entidad sino de otros factores implicados. Es posible que una de las causas guarde relación con la gran competitividad que exige el postular a ese financiamiento. No todos los profesionales que presentan proyectos acceden a los fondos. La situación se dificulta más cuando el investigador es Educador de Párvulos, pues tiene que competir con otros especialistas de mayor tradición investigativa como psicólogos, sociólogos, antropólogos, entre otros, con formación más completa en las disciplinas básicas del quehacer investigativo: Metodologías cuali-cuantitativas de Investigación, Estadística, Construcción de Instrumentos, etc.

El resto de las 88 investigaciones (86%) recibieron el financiamiento de su institución de origen o de otras fuentes allegadas a los propios investigadores.

Autores.

En cuanto a los autores de los trabajos puede decirse que la más alta participación del total de la muestra la tienen los educadores de párvulos, ya sea en calidad de investigadores responsables o como miembros del equipo (42%) , le siguen los psicólogos con un 23, 9%. La ponderación restante es compartida por profesionales diversos: médicos, profesores en otras áreas, asistentes sociales, antropólogos, entre otros. Cabe destacar que desde el año 1991 la participación de los educadores de párvulos ha ido en descenso. Parece ser que, aún cuando en la formación inicial se entregan las bases para la Investigación Educativa, los educadores de párvulos no se sienten cabalmente preparados para realizar investigación. ¿Podría esto derivarse de diferencias entre la formación profesional ofrecida en los inicios del 80 con la de los años 90? ¿Se relaciona esta situación con la calidad e indiscriminado número de entidades que forman educadores estos últimos tiempos?.

Por otra parte, hay que reconocer que investigar no sólo requiere de conocimientos y habilidades intelectuales mediatizados a través de disciplinas diversas sino también de un nivel de sensibilidad y experiencia que faciliten la percepción de problemas del contexto y visualicen caminos posibles de solución. Por ello, parece ser más adecuado pensar que es en el postgrado donde se dan realmente condiciones para la formación en meso y macroinvestigación. Aún cuando existen diferencias entre unas universidades y otras, las tesis de los postgraduados cumplen con los requisitos de rigor de una investigación científica.

Cabe recordar también que el investigar es parte sustancial del quehacer académico habitual de toda universidad. También lo ha sido de los organismos no gubernamentales que por toda una etapa, han entregado sus hallazgos a la educación chilena en relación a los diferentes niveles, en diferentes temáticas. En cambio, para los docentes de las aulas escolares esto viene a ser casi una misión imposible por las condiciones que allí se conjugan.

No obstante lo anterior, cabe destacar que, si bien al docente de aula le es difícil participar en meso o macroinvestigación, tiene a su alcance todas las posibilidades para desarrollar proyectos de investigación-acción en su propia realidad, pero esto tampoco se observa en los establecimientos y centros de atención preescolar. Cabe hacerse nuevas preguntas ¿Se debe esto a fallas en la formación profesional? ¿a una deficiente difusión de las experiencias realizadas? ¿a falta de interés de los profesionales?.

Instituciones patrocinantes.

En cuanto a las entidades patrocinantes de las investigaciones de la muestra en análisis, puede decirse que las instituciones más interesadas en la investigación de este nivel educativo son las universidades tradicionales y algunas privadas. Ellas representan el 66% de la muestra. Las siguen las ONG con un 21,6% y el Ministerio de Educación con un 6,8% y otras instituciones (CONPAN, JUNJI, Centro de Diagnóstico) con un 5,7%.

Áreas temáticas

Los temas más recurrentes de acuerdo al estudio que se comenta han sido: a) el currículo (35% de las investigaciones de la muestra) b) los padres y la comunidad (21,6%) y c) el desarrollo del niño (19,3%). También se tocan otros tópicos tales como la relación entre el Jardín Infantil y la Educación Básica (10,2%), el educador de párvulos (5,7%), la calidad de la educación (2,3%). Otros temas tales como niños maltratados, aspectos nutricionales, formación del educador, ecología, representan un 5,7% de la muestra.

Objetivos.

Aún compartiendo las características esenciales pertinentes a un determinado contenido, los objetivos de las tres temáticas preferenciales (nombradas en el párrafo anterior) representan una amplia y variada visión de estas.

a) Los objetivos en relación al Currículo se centran en:

* Desarrollar el pensamiento del párvulo: estimulando la formación de nociones musicales; sugiriendo actividades estimuladoras de la construcción del tiempo y del espacio.

* Diseñar y fomentar estrategias pedagógicas: proponiendo alternativas para la realización del trabajo personal; desarrollando la creatividad; estimulando el lenguaje verbal y escrito; creando formas de atención a niños hospitalizados; orientando el desarrollo de la educación artística.

* Recabar antecedentes básicos para la acción curricular: diagnosticando dificultades del aprendizaje de las matemáticas; observando aplicaciones de la teoría piagetana; desarrollando las funciones básicas; detectando los efectos de los factores socioculturales sobre el aspecto lectoescritor; identificando las preferencias y formas de interacción de niños de 2 a 5 años; pesquisando las tendencias en el uso de computadores; configurando el rol del educador en el proceso de recuperación del párvulo afectado por diversas patologías.

* Diseñar y/o evaluar instrumentos y medios curriculares: aplicando programas no convencionales para la atención integral del niño menor de dos años revalorando el rol y significado de la familia y de los padres; observando los efectos de materiales pedagógicos sobre aspectos cognoscitivos; analizando los efectos de una metodología sobre el desarrollo psicomotor; estandarizando un test socioafectivo.

Las investigaciones realizadas en este ámbito han sido preocupación no sólo de educadores de párvulos sino también de psicólogos y de profesores de Educación Musical, de Educación Física y de Artes Plásticas.

b) Los objetivos en cuanto al trabajo con los padres y la comunidad apuntan a:

* Promover el desarrollo de la comunidad: generando cambios actitudinales en las familias de los niños; capacitando a las madres para asumir roles educacionales en los establecimientos escolares (en el

desarrollo de estructuras lógico-matemática, en el aprendizaje de juegos lógicos, en el uso de material didáctico, etc.); realizando estudios sobre la comunidad; evaluando el impacto de la participación de las madres en el jardín infantil; identificando contextos familiares de la infancia marginada.

* Contrastar realidades diversas y sus efectos sobre los párvulos: comparando niveles de estimulación de la creatividad en niños de 4 y 5 años pertenecientes a familias de distintos estratos socioeconómicos (bajo, medio, alto); detectando la coherencia o incoherencia existente entre la educación familiar y la escolar; relacionando hábitos de ver TV con la condición socioeconómica familiar del niño.

Los estudios en esta área han sido realizados mayoritariamente por organismos no gubernamentales y por algunas universidades tradicionales. Revelan un fuerte movimiento en cuanto a la aplicación de programas no convencionales de atención al párvulo donde se enfatiza el desarrollo personal de madres, padres y jóvenes de la comunidad asignándoles responsabilidades relevantes en el quehacer educativo. Aparentemente esta es una de las formas en que se ha tratado de responder a la necesidad de ampliar la cobertura de la atención del menor de seis años, a nivel nacional.

c) Los estudios referidos al desarrollo del niño se orientan hacia:

* Clarificar acciones educativas a realizar con el párvulo: identificando tareas de desarrollo para los menores de dos años; elaborando instrumentos que ayuden a detectar características específicas de los niños; diseñando un test de desarrollo psicomotor; estructurando programas psicoeducativos (desarrollo del hablar); evaluando el nivel de comprensión del vocabulario pasivo del niño; configurando el perfil del desarrollo del lenguaje del párvulo marginal de 3 y 4 años; relacionando el lenguaje con los estilos cognitivos; estableciendo relaciones entre el léxico y los patrones lingüísticos; estudiando la relación entre la socialización y la sexualidad infantil; evaluando nociones elementales en la palabra verbal y escrita.

* Detectar situaciones problemáticas que podrían afectar el desarrollo del párvulo: conociendo las percepciones del niño sobre su ambiente; identificando problemas conductuales y socioemocionales de niños de 3 a 5 años; detectando la prevalencia de alteraciones en la salud mental; identificando situaciones de estrés en el desarrollo psicosocial del niño de 5 a 10 años; evaluando cambios en niños de 1,6 a 12 meses con déficit atencional.

Los trabajos realizados en esta área han sido terreno de profesionales tales como médicos y psicólogos. También se observan trabajos de educadores de párvulos aunque con mucho menor frecuencia que los profesionales de la salud. Si bien no todas las investigaciones están planteadas en directa relación con los aspectos educacionales, sus hallazgos y proposiciones enriquecen la percepción de factores concomitantes del proceso educativo.

Otra vertiente importante de investigación en Educación Preescolar, no incluida en la muestra que se ha comentado, es la realizada en los programas de postgrado de las diversas universidades. Al momento no se cuenta con todas las informaciones pero se manejan algunos datos sobre los temas abordados por esta

vía: programas e instrumentos de evaluación de la creatividad; elaboración y prueba de materiales didácticos; evaluación en educación preescolar; socialización del educador de párvulos; estereotipos de sexo en biblioteca de aula; programa de estimulación a través del arte; programa de estimulación psicomotriz, entre otros.

Habría también que destacar que en los últimos años se han llevado a efecto investigaciones del macrosistema de educación parvularia con el propósito de evaluar su calidad. Algunas informaciones sobre los efectos de la educación impartida en las escuelas municipalizadas, los jardines infantiles de la JUNJI y los centros de INTEGRA a través de programas formales y no formales se refieren a que:

* Existe un déficit en el desarrollo cognoscitivo de los párvulos que está afectando a grupos que representan entre un 22% y un 42% de la población evaluada, urbana y rural;

* Se evidencia una clara disminución en el riesgo de desnutrición del menor; el peligro es, más bien, la obesidad, la cual puede llegar a transformarse en un problema de salud pública;

* Se observan positivos resultados en el desarrollo del área socioemocional: los niños tienen vivencias emocionales positivas, aprenden hábitos conducentes al cuidado de la salud y la convivencia en grupos y desarrollan también su autonomía y autoestima.

También se ha iniciado un estudio sobre el programa no convencional *Conozca a su Hijo*, el que se aplica a sectores rurales. Se espera tener resultados durante este año.

Por otra parte, la Junta Nacional de Jardines Infantiles ha puesto en marcha en 1995 un megaproyecto de evaluación sistémica, multimodular y participativa el que cuenta con los auspicios de UNICEF y la Fundación Van Leer.

III. - Hacia dónde seguir

A esta altura de la reflexión conviene retomar las proposiciones planteadas por Dickinson (punto I en este documento) , las que serán contrastadas con la muestra de investigaciones realizadas en el país.

Analizados los objetivos descritos en el punto *Buscando una relación empírica* podría decirse que:

* El estudio de la estimulación de otros posibles tipos de inteligencia (visual, motriz, cinestésica corporal, musical, e interpersonal) ha sido preocupación de diferentes proyectos investigativos desde distintos puntos de vista, quizás no con este mismo nombre pero apuntando a logros semejantes. Sin embargo, lo realizado parece no ser suficiente pues aún no hay una conciencia generalizada en relación a su importancia. Además en este ámbito se advierte carencia de trabajos en cuanto a la inteligencia intrapersonal y a la inteligencia lógico - matemática las que también debieran ser preocupación de los investigadores.

Tampoco se advierte la búsqueda de antecedentes y/o proposiciones de estimulación de *pensadores globales y analíticos*. Ninguno de los programas plantea dos en el inventario de objetivos lo postula.

* El ambiente que rodea al niño también ha sido objeto de reflexión de investigadores nacionales. No obstante aquéllo, se visualizan falencias por ejemplo en el estudio del clima escolar, de la interacción individuo-medio y la realización de programas que promuevan y evalúen ambientes apoyadores del jardín infantil, ya sea en el aula o en la institución como totalidad.

* La familia ha sido objeto de variadas investigaciones en Educación Parvularia. Sin embargo, los objetivos de estas son diferentes a las inquietudes planteadas por Dickinson. En la experiencia chilena se advierten pocas preocupaciones por detectar la dinámica familiar o el propiciar programas o experiencias que promuevan interacciones positivas entre los miembros de la familia, como tampoco orientaciones a los padres en cuanto a las bondades del establecimiento de una normativa familiar interna y del cultivo de expectativas de alto nivel.

* Tampoco se advierte generalizada la idea de estimular las inteligencias de los niños en su propio hogar junto a personas significativas para ellos. Un buen intento en este sentido ofrece la Junta Nacional de Jardines Infantiles con el programa *Sala Cuna en el Hogar* y el Ministerio de Educación con el programa *Conozca a su Hijo* los cuales están destinados a niños en situación de desventaja en sectores urbanos o rurales.

Los antecedentes comentados a través de este trabajo inducen a la reflexión generando nuevas preguntas y comentarios sobre los puntos analizados:

* Deben realizarse más estudios e investigaciones en Educación Parvularia, no sólo por ser la primera dentro de un sistema de educación permanente sino también por las características, posibilidades y riqueza de esta etapa de la vida. En este sentido es importante que no sólo fundaciones educacionales, universidades u otros organismos estatales o privados se preocupen de financiarlas, sino también entidades empresariales, comunitarias y sociales con un apoyo económico más sólido que permita diseñar proyectos más globalizadores.

* En lo posible, la teoría, planificación organización, práctica y evaluación de la educación en todos los niveles y ambientes debieran nutrirse del resultado de investigaciones. Esto cobra mayor importancia en la Educación Parvularia, pues como ya se ha dicho en diferentes lugares de este documento, a ella le corresponde preocuparse directamente por las bases de la formación de la persona humana. Mientras más sólidos sean los fundamentos, más posibilidades tendrá la acción educativa posterior de alcanzar las metas que se hayan propuesto. Para ello será necesario que la institución educativa sea capaz no sólo de responder a situaciones y requerimientos cambiantes sino también de constituirse en un auténtico sistema de aprendizaje que pueda promover su propia transformación. Peter Senge (citado por Dickinson, 1994) profesor del Massachusetts Institute of Technology estima que las organizaciones de aprendizaje se caracterizan por su apertura, percepción sistémica y creatividad. Este sería un aprendizaje generativo por su énfasis en la experimentación y la retroalimentación a través de una evaluación

permanente en cuanto a como se conciben y solucionan los problemas.

* Es necesario que en la etapa de párvulo se establezcan las bases para desarrollar personas que sean aprendices permanentes a modo de enfrentar un mundo de cambios crecientes e imprescindibles como los que se visualizan para el futuro.

* Condición necesaria a la educación es el desarrollo de diversas inteligencias posibilitando ambientes y contextos estimuladores y apoyadores con las características fundamentales de calidez y afecto. Dos organizaciones cobran relevancia en este sentido: el hogar y la escuela. Ninguno de los dos puede eludir su responsabilidad y compromiso en el proceso de formación del párvulo. Faltan investigaciones considerando este binomio.

* No obstante los éxitos que pudieren haberse observado en los programas educativos realizados por madres en establecimientos y centros preescolares, cabría reflexionar sobre la importancia de su rol en el ambiente familiar. ¿Qué hacer para cautelar la existencia de un ambiente cálido y estimulante en el hogar donde tanto las madres como el resto de los familiares (padres, hermanos) participen en generarlo? ¿Hay que pedir a las madres que vayan a los establecimientos a cuidar y educar niños o hay que favorecer que en esa realidad circunscrita llamada *hogar* se produzcan cambios adecuados al pleno desarrollo y aprendizaje del niño? ¿Cómo lograr cambios adecuados de actitudes en todos los que se cobijan bajo un mismo techo familiar? ¿Qué pasa si la madre hace un buen trabajo en el jardín infantil o centro de atención del niño y en el hogar no hay normas claras, ambiente afectuoso, estimulante, aportador de expectativas?

Es necesario realizar más investigaciones sobre las familias de los párvulos. Con los resultados ya obtenidos en otros lugares en cuanto a su importancia en el establecimiento de redes neuronales desarrolladas tempranamente, de personalidad, estilos de aprendizaje y tipos de inteligencia, debieran diseñarse y evaluar programas de trabajo en esta instancia, respaldando el ambiente hogareño, conformando estructuras de interacción enriquecedora, apoyando el desarrollo de expectativas.

* ¿Qué pasa con el desempeño de los roles del educador? Investigaciones cuantitativas y cualitativas realizadas en la Universidad de Chile muestran la sobredimensión atribuida al rol materno referido a dar afecto y a satisfacer las necesidades básicas de los pequeños olvidando el rol profesional que implica diagnosticar problemas, estructurar situaciones pedagógicas pertinentes a su solución y evaluar sus consecuencias, entre otras responsabilidades. Para el futuro de la Educación Parvularia, es fundamental desarrollar investigaciones que detecten las formas cómo los educadores organizan su trabajo ¿Responden estas a desarrollar en los niños las características adecuadas a un mundo en constantes cambios? ¿Promueven la flexibilidad, la capacidad para aprender y para desaprender, la voluntad para experimentar, en general, cultivan la mente?

* ¿Cuál es el futuro de las entidades formadoras de educadores de párvulos en cuanto al desarrollo de investigaciones en el área? Urge que, tanto las universidades tradicionales como las creadas en los últimos años tomen conciencia de la importancia de su rol en este campo y dediquen tiempo y

presupuesto a esta línea de trabajo académico.

* Es imprescindible que los resultados de las investigaciones lleguen a las aulas. A veces, no acceden a ellas ni siquiera los administradores educacionales. Es más frecuente observar que los hallazgos se publiquen en revistas especializadas, se compartan entre pares o se comuniquen a autoridades. Incluso en algunos casos el educador es objeto de estudio sin obtener informe de los resultados.

Concluyendo, podría decirse que hay muchos interrogantes, alcances y problemas a resolver o a reflexionar que, sobre la base de la información que se incluye en este trabajo y, por supuesto, sobre muchas otras recabadas en las diversas instituciones interesadas en la atención del niño menor de seis años, podrían fundamentar diversos caminos para futuras investigaciones en el área de la Educación Parvularia.

Bibliografía

Alarcón Quezada, Dina *Investigación en Educación Parvularia*. Cuadernos de Educación, Universidad de Concepción, 1997. En prensa.

División de Educación General. *Reforma Curricular para la Educación Parvularia* **MINEDUC** Documento para Discusión Abril, 1997.

Dickinson, Dee *Cultivando la Mente* Conferencia sobre Aprendizaje Permanente, para Empresas Europeas, Universidad de Oxford. Octubre de 1994. Extracto de charla de la autora traducido por Beatrice Avalos.

Dina Alarcón Quezada

Magíster en Educación, Universidad de Chile

Profesora Titular, Programa de Magíster en Educación Mención Currículo y Comunidad Educativa, Universidad de Chile. Especialista en Creatividad y Evaluación Educacional.